

**Abbas Joachimus Florencis (ca. 1132-1202):** *Abbas Ioachim magnus propheta. Hec subiecta in hoc continentur libello. Expositio magni p[ro]phete Ioachim: in libru[m] beati Cirilli de magnis tribulationib[us] [et] statu sancte m[at]ris ecclesie: ab hiis nostris te[m]porib[us] vsq[ue] in finem seculi. Vna cu[m] co[m]pilatione ex diuersis p[ro]phet[is] noui ac veter[is] testame[n]ti / Theolosphori de Cusentia ... Item explanatio figurata [et] pulchra in Apochalypsi[m] de residuo statu ecclesie ... Item tractatus de Antechristo magistri Ioa[n]nis parisiensis ordinis predicatorum. Item tractatus de septem statib[us] ecclesie deuoti doctoris fratris Ubertini de Casali...* -- Venetiis : Per Laça[rum] de Soardis , 1516. -- 76 h. : il.,; 4º (21 cm). -- Marca tipográfica al fin. -- Datos de impresión tomados del colofón. -- Grab. xil. en port. y a lo largo del texto. -- Inic. xil. -- L. gót.

[Libro completo](#)

A Res. 61/4/17(01). (Olim: 171/53. -- Encuadernado con otras obras formando un volumen facticio. -- Pergamino, con restos de correillas de cierre, desprendidas las tapas y el primer cuadernillo. -- Procede del Colegio de San Hermenegildo; Manuscrito en portada: “e.4.c.1.”, y aparte: “P. Josp[hus] de Aldrete”. -- Notas manuscritas marginales.)

En la Biblioteca Universitaria de Sevilla se hallan todavía cinco volúmenes que pertenecieron a José de Aldrete (1560-1616) y que proceden de la librería del Colegio de San Hermenegildo. La razón de esta procedencia es fácil de imaginar. Cuando Aldrete cedió a su hermano Bernardo José, con quien estaba tan íntimamente unido, el autor de *Del origen y principio de la lengua castellana o romance que oi se vsa en España*, la canonjía que poseía en la iglesia de Córdoba en 1600 para ingresar en la Compañía de Jesús, estudió teología en el colegio sevillano, donde permaneció hasta finales de 1605, prestando sus conocimientos como canonista antes de partir hacia Roma. Después de su regreso de la ciudad pontificia, Aldrete fue destinado a Marchena y pasó los dos últimos años de su vida en Granada. No sabemos si los libros de su biblioteca privada le acompañaron en sus traslados, pero indudablemente algunos, si no todos, se quedaron en San Hermenegildo. Entre ellos se encontraban tres preciosos ejemplares de las primeras impresiones de una serie de obras pseudojoaquinitas que el agustino fr. Silvestro Meucccio de Santo Cristoforo della Pace preparó para su edición en los talleres del impresor Lazzaro de Soardi, activo como mínimo desde 1490, en Venecia. Todos se encuentran encuadernados en un único volumen. El primero, que es el que ahora nos preocupa, y el tercero, el *Super Hieremiam prophetam*, como señalan sus respectivos colofones, fueron impresos en 1516 con unos meses de diferencia, 5 de abril y 12 de diciembre. El segundo, el *Super Esaiam prophetam*, está datado el 27 de junio de 1517. De la misma serie de ediciones venecianas, el Colegio de San Hermenegildo también poseía el fundamental *Liber concordie noui ac veteris Testamenti* de Joaquín de Fiore (Venecia, per Simonem de Luere, 1519), pero este ejemplar no muestra indicios que permitan afirmar que también llegara a pertenecer a José de Aldrete. En cualquier caso, estos libros tenían ya su propia historia antes de parar en su manos. El lector que fue escribiendo en los márgenes de las páginas de la *Expositio magni prophete Ioachim in librum beati Cirilli de magnis tribulationibus et statu sancte matris ecclesie* unas anotaciones que le sirviesen de guía en su lectura lo debió de manejar en unas fechas muy cercanas a su edición. No sabemos nada de él pero, a juzgar por la atención con que lo leyó, rindió tributo al fin que había guiado a su editor.

Según M. Reeves, en torno a fr. Silvestro, que gozaba de un gran prestigio como predicador y teólogo, giró a principios del siglo XVI un pequeño grupo de agustinos venecianos fuertemente interesados en el profetismo joaquinita. La *Expositio* o *Libellus* tuvo dos ediciones en el mismo año de 1516. En la primera, que es a la que corresponde este ejemplar, va precedido de una epístola dicatoria a dos de sus componentes, el también agustino fr. Anselmo de Vicenza y un Bernardino Parentino, al que llama eremita místico y trata con el extraordinario respeto que le inspira sus virtudes y dotes espirituales capaces de desentrañar el significado de las crípticas profecías del abad calabrés. Sin embargo, la autoría de los textos que se reunieron en este libro no se debe a Joaquín de Fiore. Se inicia con la colección elaborada a mediados del siglo XV por fr. Rusticiano, un dominico veneciano, que comprendía sobre todo el *Liber de magnis*

*tribulationis in proximo futuris* del franciscano calabrés Telesforo de Cosenza (1365-1386) (ff. 5-44). Le siguen el *Tractatus de Antichristo et suis temporibus* del también dominico y teólogo escolástico Juan de París (Jean Quidort) (c. 1255-1306) (ff. 44-51v) y dos escritos proféticos menores. El titulado “Profecía encontrada en la villa de Mestri, cerca de Venecia, en un libro antiquísimo auténtico” (ff. 51v-52v) comprende, en realidad, cuatro textos proféticos muy breves que preceden a la *Prophetis Sybille heritee* (ff. 52v-54v), el texto profético de mediados del siglo XIII que se considera el más antiguo de las obras pseudojoaquinitas después del *Super Hiramiam*. El libro termina con el *Tractatus de septem statibus ecclesie iuxta septem visiones beati Ioannis Apocalypsis* de fr. Ubertino de Casale (1259-c.1328), el franciscano espiritual autor del *Arbor Vitae Crucifixae*, obra esencial e imprescindible del franciscanismo joaquinita.

Los textos heterogéneos tomados de manuscritos venecianos que editó fr. Silvestro tenían la cualidad de ser centrales en tradición joaquinita, aunque la incidencia de cada uno fuera distinta y la recopilación de Telesforo de Cosenza fuera la más importante y la que define el significado escatológico que es el hilo conductor que explica la decisión de editarlos en solo libro. En la Expositio no sólo se halla la visión apocalíptica de la historia en torno al conflicto entre el Papa Angélico y el Anticristo, que también se coronaría con la corona de San Pedro, y la intervención decisiva del emperador de los últimos días, sino que además se expone la versión profrancesca del gran drama final. En este combate agónico, el buen rey francés y el *Pastor angelicus*, el santo eremita elegido pontífice por inspiración divina que lo coronará como un segundo Carlomagno, vencerán al emperador alemán, el Anticristo místico, y reformarán la Iglesia y recuperarán Jerusalén. Los lectores actuales, como aquel lector que glosó este ejemplar, pueden seguir tal maravillosa historia anunciada observando las ilustraciones, auténticas viñetas, que la representan: la coronación del papa verdadero, la serie de los antipapas coronados por Satanás, el antipapa alemán que corona a su vez al emperador, la guerra entre el águila y la flor de lis y la victoria de esta última, el rey-emperador francés, sobre las fuerzas del maligno, antes de su coronación por el Papa Angélico y el triunfo de los venecianos y el rey de Inglaterra sobre los infieles que, ya derrotados, serán convertidos y bautizados.

Telesforo de Cosenza adaptó de esta manera el oráculo de San Cirilo, una profecía que milagrosamente había sido dada a conocer a un santo carmelita y que había sido elaborada en círculos espirituales franciscanos a fines del siglo XIII, a las circunstancias políticas y eclesiásticas de la segunda mitad del XIV. Pero si algo permite la validez de las profecías y la permanencia de sus sentidos es su capacidad para salvar la dependencia de la época en que se pronuncian. El profetismo joaquinita, mesiánico, milenarista y escatológico, inspirador asimismo de varios movimientos heréticos, demostraría su vigencia desde el siglo XII al XV y llegaría vivo al Renacimiento. Esta compilación del agustino veneciano, cuya intencionalidad política no podía ser indiferente a la evidente francofilia de los libros joaquinitas que fue editando hasta 1527, lo ejemplifica excelentemente, pero por eso mismo ni siquiera él podía adivinar las múltiples interpretaciones y adaptaciones que hacía posible la herencia del joaquinismo, razón última de su supervivencia. Esto mismo explica su extensión por toda Europa y, en lo que nos interesa, particularmente en España, donde había tenido un temprano e importantísimo impacto desde muy pronto, sobre todo en la Corona de Aragón, durante los siglos XV y XVI. Del mismo modo, también su ductilidad ayuda a entender la recuperación invertida de sus predicciones poco después a favor de Carlos V, un emperador alemán. No es extraño, en consecuencia, que, los libros de Joaquín de Fiore, los auténticos y los espurios, y de sus seguidores se encuentren con facilidad en las bibliotecas conventuales españolas y que interesaran a algunos laicos. Cristóbal Colón los conocía y citaba y su hijo Fernando adquirió sus obras, tanto en manuscritos como en impresos. Cabe esperarlos entre franciscanos y dominicos, entre éstos porque se mezclaron con las profecías de san Vicente Ferrer y Savonarola, pero que este libro perteneciese a una biblioteca de un colegio de la Compañía no constituye un hecho excepcional. Aunque no todos ellos aceptarían el carácter profético de Joaquín de Fiore, los jesuitas también tenían sus razones para acercarse a su obra con simpatía

porque podían identificarse con la orden contemplativa y activa que debía de surgir en los inicios de la Tercera Edad, la del Espíritu, que había profetizado el monje de Calabria. No en vano el destino de su misión era el que se había predicho, la implantación del Reino de Cristo contra las fuerzas del maligno y la extensión del Evangelio por todo el mundo.

BIBLIOGRAFÍA: Horatio F. BROWN, *The Venetian Printing Press 1469-1480. An Historical Study based upon Documents for the most part hitherto unpublished*, Amsterdam, 1969 [1891]. -- George LA PIANA, «Joachim of Flora: A Critical Survey», *Speculum*, 7:2 (1932), 257-282. -- Robert E. LERNER, «Antichrists and Antichrist in Joachim of Fiore», *Speculum*, 60: 3 (1985), 553-570. -- Bernard MCGINN, «Angel Pope and Papal Antichrist», *Church History*, 47 (1978), 155-173. -- Bernard MCGINN, «The Abbot and the Doctors: Scholastic Reactions to the Radical Eschatology of Joachim of Fiore», *Church History*, 40 (1971), 30-47. -- Alain MILHOU, *Colón y su mentalidad mesiánica en el ambiente franciscanista español*, Valladolid, 1983. -- Estanislao OLIVARES, «José Aldrete (1560-1616). Datos biográficos. Sus escritos», *Archivo Teológico Granadino*, 55 (1992), 29-92. -- Marjorie REEVES, *Influence of Prophecy in the Later Middle Ages: A Study in Joachimism*, Oxford, 1969. -- Marjorie REEVES (ed.), *Prophetic Rome in the High Renaissance Period*, Oxford, 1992.

José Antonio Ollero